

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

**Octava Jornada de Medio Oriente**

## Las claves de la política exterior de Raúl Alfonsín

**María Delicia Zurita \***

\* Profesora de Historia egresada de la UNLP. Becaria de Investigación nivel Perfeccionamiento y docente de la misma casa de estudios. Investigadora del Cerpi (Centro de Reflexión en Política Internacional) perteneciente al IRI (Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP).

### **Introducción:**

El año 1983 marcó el regreso a la democracia luego de seis años de dictadura. El retorno al orden constitucional no indicó, solamente, la puesta en funcionamiento de los mecanismos republicanos y democráticos del Estado hacia el interior de la Nación, sino también la puesta en funcionamiento de un modo de relación externo que fue sesgado por el gobierno de facto.

Hasta la asunción del radical Raúl Alfonsín como primer presidente constitucional tras la última dictadura, Argentina era un país que se relacionaba con el mundo siguiendo las coordenadas del conflicto Este-Oeste. Las decisiones de Estado, estaban estrictamente vinculadas con el delineamiento de políticas auditadas por Estados Unidos en lo que fue la era de la lucha contra el comunismo. La disputa capitalismo-comunismo, propia de la era bipolar, situó a América Latina en el centro de atención para Estados Unidos, que consideraba débiles a sus sistemas democráticos y en el marco de la Doctrina de Seguridad Nacional propició el respaldo a golpes militares que endurecieran la postura ante el surgimiento de partidos y movimientos contrarios a los intereses estadounidenses y, eventualmente, pro-soviéticos.

En esa clave fue pensada la política exterior argentina hasta 1983: blanco o negro. No había lugar para grises, no había lugar para un pensamiento autónomo, de corte regional. Sin embargo, el gobierno de Alfonsín, en la búsqueda por lograr la inserción en el mundo, avanzó hacia la conformación de una agenda internacional propia que miraba de cerca a América Latina, se relacionó con Europa Occidental - en su afán de reposicionarse en el escenario internacional- y también tendió vínculos con Estados Unidos y la Unión Soviética sin resignar autonomía.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

### **La política exterior a través de la mirada Norte- Sur:**

Durante el gobierno de Alfonsín se produjeron importantes cambios en relación a la política exterior de antaño. Uno de los aspectos en donde se destacó su labor fue en el giro que tuvo la misma en cuanto al posicionamiento de Argentina ante el conflicto bipolar. Se dio paso a un relacionamiento externo no estrictamente delineado según las coordenadas (Este- Oeste) propias de la Guerra Fría sino bajo las coordenadas Norte- Sur. Esto le permitió tener una vinculación distinta con el mundo a los fines de lograr una mayor inserción en el plano internacional.

Ya durante los meses de campaña electoral Alfonsín había dejado en claro cuáles iban a ser los pasos a seguir en materia de política exterior. Dante Caputo, su Ministro de Relaciones Exteriores, lo afirmó en una entrevista que realizó para la revista América Latina/ Internacional como un balance de su gestión a mediados de 1989, al decir que: "...Una de las prioridades fundamentales de nuestra política exterior fue desconectar a la Argentina de las consecuencias del conflicto Este-Oeste. Esta es probablemente la historia menos pública de nuestra política exterior, pero es la que más valoro personalmente: una historia que corresponde a la parte defensiva de nuestra política..." (Caputo, 1989: 60)

Por ese entonces se estaban transitando los años de la "Segunda Guerra Fría", haciendo alusión al recrudecimiento del conflicto bipolar, desde 1979, luego de los años de la distensión.

Una apuesta que realizó Alfonsín al comenzar su gobierno fue el intento de intensificar las vinculaciones con Europa y así apartarse de la lógica Este- Oeste. Para ello se vinculó principalmente con Yugoslavia, Francia, Alemania Federal, Italia y España, estableciendo durante los seis años de su gobierno estrechos lazos. Como lo indica Gloria Fernández, "...los gobiernos europeo- occidentales (eran) – considerados en el diseño de la política exterior argentina como actores claves para el incremento de la capacidad de maniobra internacional del país...". (Fernández, 1986: 22)

Yugoslavia fue el primer destino en el que recaló Alfonsín en el marco de su gira europea en septiembre de 1985. Allí se reunió con el primer mandatario de ese país, Vljakovic, donde coincidieron en retornar a los planteos originales del NOAL, movimiento al que ambos países pertenecían. En materia económica se firmaron dos acuerdos: uno que contempla el ingreso de carnes argentinas a Yugoslavia y otro para impulsar el comercio bilateral de productos agrícolas. (Fernández, 1986: 22)

El siguiente destino fue Alemania Federal principal acreedor de la Argentina en Europa. Durante su estadía, Alfonsín y su ministro de economía argentino Juan Sourroille, renegociaron el pago de la deuda.

En Francia se firmó un convenio de cooperación económica, financiera e industrial bilateral. Ya en Buenos Aires se celebró la segunda reunión de la comisión mixta franco-argentina. Sin embargo, no se registraron avances en el levantamiento de las

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

medidas proteccionistas hacia los productos argentinos sino que por el contrario, se sugirió que Argentina diversifique sus exportaciones hacia productos manufacturados. (Fernández, 1986: 22)

Luego de la firma de los Tratados de Cooperación que Argentina ejecutó con Italia (1987) y con España (1988), Alemania Federal manifestó su interés de promover la cooperación industrial. En agosto de 1988 el ministro de economía alemán, Martín Bangemann, visitó Argentina y manifestó que el cambio en la relación bilateral dependía de la estabilidad económica del gobierno radical. Meses después el gobierno argentino y la empresa alemana Siemens firmaron en Munich un acuerdo para continuar con las obras en la central nuclear Atucha II. (Russell, 1989: 230)

A su vez entre 1986 y 1987 Argentina recibió créditos de ayuda del gobierno italiano. Los contactos se fortalecieron y a fines de 1987, con la presencia de Alfonsín en Roma, se firmó un Tratado de Cooperación que apuntaba al apoyo del desarrollo económico argentino. Cabe destacar que había en carpeta 150 proyectos que involucraban a empresas de ambos países correspondientes a emprendimientos vinculados al área petroquímica y de la construcción. (Russell, 1989: 228)

Siguiendo con el Tratado firmado con Italia en 1987, al año siguiente se firmó un Tratado de igual envergadura con España. Las negociaciones habían comenzado con la visita del presidente español, Felipe González a Buenos Aires en octubre de 1987. El Tratado tiene como objetivo el impulso de la cooperación bilateral en los aspectos político, económico, científico-tecnológico y cultural, a través de un Programa cuya finalidad era "relanzar la economía argentina". (Russell, 1989: 228)

Los fluidos contactos con Europa dan cuenta del cambio de estrategia del gobierno argentino que miró la política exterior en clave Norte- Sur.

Desde esa perspectiva, Argentina se vinculó tanto con Estados Unidos como con la Unión Soviética reconociendo su condición de países hegemónicos pero marcando su autonomía para poder lograr mayores márgenes de maniobra.

En relación a Estados Unidos Argentina planteó una relación bilateral madura, en donde se reconocieron las coincidencias y se explicitaron las diferencias. Ambos países, hasta ese momento, tenían distintas formas de percibir la relación entre democracia, desarrollo y seguridad, lo que Russell denomina "disensos metodológicos" en dos niveles: el primero en relación a la democracia y el pluralismo y el segundo, en cuanto a las distintas concepciones sobre cómo mantener el mundo en desarrollo. (Russell, 1995: 4)

Los disensos también se manifestaron con la postura argentina frente a la crisis centroamericana y su defensa del principio de "no intervención" ante el avance estadounidense en la región, a través de la creación del Grupo de Apoyo a Contadora del que hablará más adelante.

En el transcurso del primer año del gobierno de Alfonsín, los disensos fueron dando paso a los acuerdos que se materializaron con la visita del presidente argentino a

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

Estados Unidos en septiembre de 1984. A partir de allí se produce el “giro realista” en donde se pone fin a una primera etapa del relacionamiento bilateral en donde primaron las divergencias más que las coincidencias, estableciendo una relación bilateral madura. Argentina reconocía el poderío estadounidense pero no por ello se alineaba a su política.

Desde ese momento y como parte del afianzamiento de la relación bilateral Argentina buscó la asistencia de Estados Unidos, entre otros aspectos con la finalidad de consolidar el sistema democrático y para solucionar el problema de la deuda externa.

En cambio en las relaciones entre Argentina y la Unión Soviética el eje conductor de la relación bilateral fue el comercio. Hasta 1986 el otro protagonista de la Guerra Fría fue el principal comprador de cereales a nuestro país.

Cuando asumió Alfonsín, el vicepresidente de la URSS, Atanas Barkauskas, visitó Buenos Aires y manifestó en relación a la cuestión comercial: “...si Argentina no compra más, también los recursos para adquirir van a disminuir...”. (Rapoport, 1985: 94) Paradójicamente esto fue lo que ocurrió tiempo después, pero antes de ahondar en este tema se hará un recorrido por el trayecto que tomó la relación bilateral.

En los primeros meses de su gobierno el presidente argentino fue elogiado por la prensa soviética por sus medidas en el campo de los derechos humanos, sin embargo la visita de Victor Volsky, director del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, dio cuenta del descontento ante la no compra por parte de Argentina de productos soviéticos. (Rapoport, 1985: 95)

Recién en el mes de mayo de 1984 los soviéticos cambiaron de estrategia y promovieron un acercamiento ofreciendo a Argentina la compra de petróleo soviético. Sin embargo la operación resultó fallida porque Argentina no encontró ventajas a dicho intercambio.

Ambos países mostraron interés por prorrogar los vínculos en el comercio de granos y la compra de maquinarias soviéticas pero con el paso de los meses esto no prosperó ante el vencimiento de los convenios comerciales y el aumento de la cosecha de cereales soviéticos.

En 1986 se celebró el centenario de las relaciones bilaterales Argentino- rusas pero en materia comercial las relaciones se fueron distanciando cada vez más.

En este escenario ese mismo año el presidente Alfonsín y el canciller Caputo, realizaron viajes a Moscú con la finalidad de fortalecer los vínculos bilaterales, lo que Hugo Perosa denominó como una etapa de “nuevo descubrimiento de la URSS”. (Perosa, 1989: 207) Sin embargo, estos viajes no tuvieron el efecto deseado en materia comercial y la relación bilateral se fue desgastando además por la crisis económica en la que se sumió el gobierno argentino y por la caída del sistema soviético.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

Así es como con la llegada de la gestión radical se produjo un cambio en la visión que nuestro país tenía del conflicto bipolar sin dejar de estar pendiente del mismo pero ubicando a Argentina en una posición en la que pudiera demostrarle a los “grandes” que tenía capacidad de maniobrabilidad internacional marcando las coincidencias pero también manifestando las diferencias.

Esta actitud llevó a nuestro país a mostrarse más fuerte para el afuera a los fines lograr la solución a problemas pendientes, como la cuestión Malvinas y la disputa por el Canal de Beagle.

### **Malvinas y el Beagle: dos materias pendientes**

Otro de los cambios que se produjeron si de política exterior hablamos es el referido a la activa participación que Argentina tuvo en los diversos ámbitos multilaterales como espacios en donde tratar de solucionar temas pendientes. Una de las herencias del último gobierno de facto era la cuestión Malvinas.

A casi dos años de la derrota argentina, la gestión radical se propuso el reclamo de soberanía de las islas por la vía pacífica utilizando dos estrategias: tratando de restablecer el diálogo con Gran Bretaña e incorporando su reclamo en todos los ámbitos multilaterales en donde participaba.

Los representantes de ambos países se reunieron en Suiza en julio de 1984 pero no se llegó a un acuerdo entre las partes. Entonces Argentina pasa a implementar su segunda estrategia e intenta instalar la cuestión Malvinas en todos los ámbitos multilaterales posibles. Uno de ellos fue la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU) de 1985 en donde Argentina logró quebrar los votos que hasta ese momento se hacían en relación a Malvinas, siendo en ese año 107 los votos a favor para que se reanudasen las negociaciones bilaterales.

La segunda cuestión pendiente era la paz con Chile. Tras un siglo de litigio entre Argentina y el país vecino y los sucesos del año 1978 por los que se estuvo a horas de iniciar la guerra, llegar a un acuerdo era una prioridad. Desde la Cancillería argentina se hicieron todos los esfuerzos por lograr un acercamiento y llegar a un acuerdo. Las islas en litigio eran Lennox, Picton y Nueva ubicadas en el Canal de Beagle.

Hasta 1983 las delegaciones se encargaban de las negociaciones, en cambio durante la gestión de Alfonsín se logró la presencia de un mediador lo que constituyó un gran avance para lograr el consenso. El 29 de noviembre de 1984 se firmó el Tratado de Paz y Amistad con Chile previa consulta popular realizada por la administración radical. Este fue uno de los principales logros de la política exterior de Alfonsín. Parafraseando a Guillermo Figari se había llegado a “una solución racional”. (Figari, 1993: 221)

La paz con Chile constituyó un ejemplo de cómo la gestión radical aplicó un modelo idealista basado en fomentar la paz y la igualdad jurídica entre los Estados. Es por eso que estos principios se vieron reflejados en las medidas que tomó la Cancillería

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

argentina privilegiando “acciones multilaterales, diversificadoras e integracionistas”. (Miranda, 2003: 105)

### **Pensar la política exterior en clave regional:**

Una región que puede considerarse como pieza clave de la política exterior alfonsinista fue Latinoamérica. La cancillería argentina propició una política integracionista favoreciendo la cooperación regional en el marco de la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) cuyo objetivo era la creación de un área de preferencias económicas en la región.

El problema de la deuda externa era común a todos los países latinoamericanos. En este sentido Argentina promovió el Consenso de Cartagena, cuya finalidad era la creación de una estrategia de negociación conjunta.

Otro avance a nivel regional fue el impulso de Argentina a la creación del grupo de Apoyo a Contadora, acción multilateral conjunta de Argentina, Brasil, Perú y Uruguay para respaldar a los países centroamericanos de los intentos de intervención estadounidense en la región.

En particular la creación del grupo de Apoyo a Contadora surgió a raíz del embargo que Estados Unidos decretó contra Nicaragua para deshacerse del gobierno sandinista. Ante este intento de desestabilización estadounidense el grupo de Apoyo a Contadora y Argentina como uno de sus miembros defendió los valores del Derecho Internacional haciendo hincapié en el principio de “no intervención”, de la cooperación latinoamericana y de la búsqueda de una estabilidad regional.

En la misma entrevista al canciller Dante Caputo a la que se hizo referencia con anterioridad este manifestó que la participación del país en el Grupo estaba “...dirigida a aumentar su peso diplomático ...había que reinsertar de alguna manera a la Argentina en Latinoamérica: si bien el país se había latinoamericanizado con Malvinas, éste era un hecho traumático. Había que ganar títulos en América Latina. Ello implicaba vincularse a los temas que afligían a la región...”. (Caputo, 1989: 264)

En lo referido a Brasil, se dejó de lado la política confrontativa para poner en práctica una política integracionista. El año 1985 puede considerarse como un punto de inflexión en la relación bilateral con la vuelta de ese país a la democracia y la asunción de José Sarney. Ambos gobiernos tenían objetivos comunes como priorizar las relaciones con América Latina y dentro de la región con Argentina. En este sentido Brasil adhirió al Grupo de Apoyo a Contadora y en materia comercial compró 1 millón de toneladas de trigo argentino, recomponiendo los lazos comerciales que se habían debilitado desde fines de 1984. (Hirst y Lengyel, 1985: 120)

Como corolario de este acercamiento se firmó la Declaración de Iguazú (1985) acuerdo de cooperación bilateral que inauguró una lista de pactos en materia de política nuclear (1985) y cooperación económica (1986). (Miranda, 2003: 105)

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

Siguiendo el análisis de Gloria Fernández el año 1987 no fue muy auspicioso debido a los problemas económicos y políticos a los que tuvieron que hacer frente ambos gobiernos. Sin embargo, se firmó un acuerdo de cooperación nuclear que comprometía a la producción de uranio en forma conjunta por el plazo de dos años. Otra muestra de acercamiento en este sentido fue la visita de Alfonsín y Sarney a la planta nuclear de Pilcaniyeu, ubicada al sur de Argentina. (Fernández, 1988: 162)

A fines de 1988 ambos presidentes firmaron un Tratado General de Integración, Cooperación y Desarrollo cuya intención era crear un espacio económico común en un plazo de 10 años. Todas estas son claras muestras de que se estaban dando los pasos previos a la creación del Mercosur tiempo después.

Con respecto a Uruguay, desde fines de 1983 y hasta ese momento la relación bilateral prácticamente se había reducido al pedido por parte del gobierno argentino de la liberación de presos políticos argentinos y a la gestión de un grupo de legisladores a favor de la democratización del sistema político uruguayo. Con la vuelta a la democracia, Alfonsín y el nuevo presidente Julio Sanguinetti se reunieron en febrero de 1985 y firmaron la Declaración de Buenos Aires, con el fin de aplicar el CAUCE (Convenio de Cooperación Económica) que databa de 1974 para promover el comercio bilateral. También se firmaron diversos acuerdos en el área agropecuaria y comercial.

A su vez ambos países se reunieron en varias oportunidades con Brasil con la finalidad de establecer acuerdos tripartitos (1987-88) a fin de propiciar la integración regional.

En relación a Malvinas Uruguay apoyó a la Argentina en su reclamo de soberanía de las islas tanto en la ONU como en 1989 cuando el gobierno uruguayo se negó a que "el carguero británico "Indiana I" que llevaba mercaderías destinadas a las islas Malvinas, recalara en el puerto de Montevideo.

Paraguay: Al comienzo de la gestión radical las relaciones bilaterales tuvieron algunos tropezones debido a los contactos que Alfonsín tuvo con el grupo opositor al gobierno de facto del General Stroessner, "Acuerdo Nacional Paraguayo" y a la visita de la titular de la Comisión de Derechos Humanos de la República del Paraguay, Carmen Lara Castro, a Argentina en septiembre de 1984. En respuesta a esto el gobierno de Stroessner cerró la frontera durante tres días a fin de ese mes. (Escudé y Cisneros, 2000: s.p)

Pese a las diferencias políticas en el plano económico ambos países compartían el proyecto de construcción de la represa hidroeléctrica Yacyretá. También estaba en funcionamiento la Comisión Mixta de Coordinación Argentino- Paraguaya, cuya función era mejorar el intercambio comercial bilateral.

Entre 1987 y 1988 la relación bilateral se resintió ante la decisión de los gobiernos paraguayo y brasileño de cerrar las compuertas de la represa hidroeléctrica Itaipú, lo que afectó a las provincias argentinas de Misiones, Chaco y Formosa.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

Solucionado el conflicto el gobierno de Alfonsín fue el primero en reconocer al nuevo gobierno democrático de Andrés Rodríguez a comienzos de 1989.

Este país apoyó el accionar de Argentina ante la crisis en América Central y la creación del Grupo de Apoyo a Contadora.

Desde el punto de vista económico se produjeron avances ante la firma de un Acta de Entendimiento bilateral en 1984 cuya finalidad era incrementar las ventas argentinas en Cuba.

Un tema álgido en materia de política internacional fue la condena por violación a los derechos humanos que Estados Unidos promovió en 1987 hacia Cuba. Argentina tuvo una posición autónoma a la estadounidense votando una moción presentada por la India que proponía investigar la credibilidad de las denuncias. Al año siguiente Argentina repitió su voto y luego junto con Colombia, México y Perú elaboró una nueva propuesta en la que se invitaba a una delegación de una comisión de Derechos Humanos para que visitara Cuba y confeccionara un informe sobre lo que acontecía allí.

Esta postura fue criticada en el ámbito político interno principalmente por la oposición al gobierno pero sólo quedó en unos cruces discursivos. Sin embargo fue aceptada por el gobierno cubano y recibida con beneplácito. El acercamiento entre ambos países también se había manifestado al comienzo de la presidencia de Alfonsín cuando Cuba apoyó el accionar de Argentina ante la crisis en América Central así como la creación del Grupo de Apoyo a Contadora. (Escudé y Cisneros, 2000: s.p)

### **Conclusión:**

La llegada de Alfonsín a la presidencia de Argentina no sólo representó un cambio político en el plano interno que se materializó en la vuelta a la democracia sino que significó un cambio profundo en la percepción de la política exterior.

En un escenario internacional complicado, transitando el comienzo de la Segunda Guerra Fría, Argentina planteó la integración latinoamericana como carta fundamental para salir del parámetro de la lógica Este-Oeste con la que se había manejado el gobierno anterior.

Durante el período alfonsinista hubo avances hacia la integración regional tanto en lo político como en lo económico. Políticamente Argentina respaldó a naciones latinoamericanas en distintas ocasiones, como fue la promoción para la creación del Grupo de Apoyo a Contadora en rechazo al bloqueo que Estados Unidos ejecutó sobre Nicaragua. Esta relación integracionista era correspondida, ya que, por ejemplo, el resto de la región votó a favor del reclamo de soberanía Argentina sobre las islas Malvinas en los diferentes ámbitos multilaterales como en la ONU. Desde el aspecto económico se avanzó en bloque a través de la firma de tratados y acuerdos para incrementar el comercio regional.



# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

Alfonsín propició las relaciones con los dos protagonistas del mundo bipolar pero también con regiones que tradicionalmente tenían un estrecho vínculo con Argentina, pero que al momento de su asunción en 1983 estaban coartadas por la condena al gobierno de facto: Europa Occidental. A su vez, se esforzó en hacer contacto con países que no había seleccionado anteriormente como destinos privilegiados: Yugoslavia y Japón son dos pruebas de ello.

En materia de política exterior, los años de Alfonsín significaron un nuevo posicionamiento en el mundo planteando los comienzos de una política de unidad latinoamericana que continúa hasta nuestros días. Al decir de Alejandro Simonoff, "...la llegada de la democracia en 1983 significó para el país y su política exterior un cambio trascendente... se ubicó al país en su realidad latinoamericana y del Tercer Mundo". (Simonoff, 2007: 39)

En síntesis, por todo lo anteriormente dicho, la gestión de Alfonsín dejó un saldo positivo si de política exterior se habla, planteando nuevas claves, abriendo un camino para que Argentina volviera a ser un referente en América Latina.

### Bibliografía:

- **Caputo, Dante (1989)** "Entrevista efectuada por América Latina/Internacional al Ex-Canciller Dante Caputo" en América Latina/ Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v. 6. n°. 21. pp. 260- 268.
- **Escudé y Cisneros (2000)** Historia de las Relaciones Exteriores Argentinas en <http://www.argentina-rree.com/14/14-076.htm>
- **Fernández, Gloria (1986)** "Las relaciones con Europa Occidental" en Revista América Latina/Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v.3, n°. 8. pp. 21- 25.
- **(1988)** "Las relaciones bilaterales especiales de Argentina" en Revista América Latina/ Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v. 5, n°. 15. pp. 161-165.
- **Figari, Guillermo (1993)** Pasado, presente y futuro de la política exterior Argentina. Buenos Aires. Biblos.
- **Halliday, Fred (1989)** Génesis de la Segunda Guerra Fría. México. Fondo de cultura económica.
- **Hirst y Lengyel (1985)** "Las relaciones con Argentina: Primeros síntomas de un acercamiento estable" en Revista América Latina/ Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v. 2, n°. 6. pp. 119- 122.
- **Miranda, Roberto (2003)** "Políticas exteriores de la Argentina entre la coherencia y el contexto" en Políticos, N° 1, Santa Fé, Instituto de Ciencia Política de la Universidad Católica de Santa Fé. Diciembre de 2003. pp. 97- 124.
- **Perosa, Hugo (1989)** Las relaciones argentino- soviéticas contemporáneas. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. t. 1.

# V Congreso de Relaciones Internacionales

La Plata 24, 25 y 26 de noviembre de 2010

*en el año del Bicentenario de la Patria y del Vigésimo aniversario del IRI*

## Octava Jornada de Medio Oriente

- **Rapoport (1985)** “Las relaciones con la Unión Soviética: Balance y perspectivas” en Revista América Latina/ Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v. 2, n°. 5. pp. 93-98.
- **Russell (1989)** “Argentina: las relaciones con Italia, España, Alemania Federal y Japón” en Revista América Latina/ Internacional. Buenos Aires. FLACSO. v. 6, n°. 19. pp. 225-232.
- **(1995)** “Los ejes estructurantes de la política exterior argentina: apuntes para un debate. Buenos Aires. FLACSO. Serie de Documentos e Informes de Investigación n° 158.
- **Simonoff, Alejandro (2007)** Los dilemas de la autonomía: La política exterior de Arturo Illia (1963- 1966). Buenos Aires. GEL.